

## ***A dónde nos lleva el alejamiento hacia Cristo***

### ***Comentario de la Lectura del pasaje de San Pablo a los Romanos 1, 21 y ss***

San Pablo nos habla de los hombres que: Habiendo conocido a Dios no lo glorificaron como Dios ni le dieron las gracias, y cambiaron la gloria del Dios incorruptible por una representación en forma de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos, de reptiles.

Los que vimos hoy en el Génesis, el pecado del hombre, aquí aparece bajo nuevo aspecto: el hombre que reconoce a Dios y no le rinde culto como Dios, y cambia la verdad de Dios por la mentira, como San Pablo dice.

¿Qué le ocurrió al hombre? Hay tres expresiones aquí muy fuertes: una, que dice: ***“por eso, (porque honraron la mentira en vez de la verdad), Dios los entregó a las apetencias de su corazón”***... después: ***“Por eso, los entregó Dios a pasiones infames”*** y más adelante: ***“y como no tuvieron a bien guardar el verdadero conocimiento de Dios, los entregó Dios a su mente réproba para que hicieran lo que no conviene”***

El hombre da vuelta la espalda a Dios. Niega a Dios la gloria que le debe. Lo reconoció, lo vio pasar junto a sí, pero no lo sigue, se queda el hombre con sus ideas, con sus concepciones, con su propia vida humana, y no quiere seguirle ni someterse a Él. Entonces aquí el lenguaje de San Pablo expresa en forma muy gráfica: ***“Dios lo entregó a apetencias del corazón, Dios lo entrega a personas infames y Dios lo entrega a la mente réproba”***, o sea, hay un castigo. Hay una respuesta de Dios al hombre que lo rechaza concientemente.

Aquí no es el hombre pecador que, por debilidad, comete un pecado, sino que, el hombre, reconociendo a Dios, lo rechaza y cambia su gloria por una imagen y por la mentira.

¿Qué es lo que acentúa esta palabra de Dios en San Pablo? El hombre, en la medida en que se olvida de Dios, empieza a destruirse a sí mismo. Quiere presentarnos aquí San Pablo, en toda la epístola, que Dios es el que da la consistencia a la personalidad humana; es el que da valor a la persona humana. Dios es el único que puede hacer crecer al hombre, hasta una dimensión insospechable. Y cuando Dios se quita del corazón del hombre, el hombre queda solo y entonces empieza a decaer, es la decadencia del hombre.

Dios es una fuerza, una energía dinámica en corazón del hombre y es el ser íntimo del hombre lo que está impulsando a crecer. El hombre es imagen de Dios y la imagen no puede separarse de aquello que es imagen. Si el hombre es imagen de Dios tiene que estar unida con Dios para que sea siempre imagen. Y es Dios quien va trabajando su imagen y la va perfeccionando para que sea más semejante a Dios ¡ah! Está la grandeza del hombre.